

- Estamos estudiando el primer sermón que Jesús pronunció durante su ministerio terrenal, al que llamamos “el Sermón de la Montaña”.
 - Ya hemos estudiado los primeros dieciséis versículos del sermón, incluyendo la conocida sección llamada “las Bienaventuranzas”.
 - En esa sección, Jesús declaró que el Reino de Dios (o Cielo) estaba reservado para las personas que tienen cierta naturaleza espiritual.
 - En sus bienaventuranzas, Jesús describió nueve características de la persona destinada al Reino.
 - Entre ellas se incluían la humildad, el arrepentimiento, la mansedumbre, la pureza, la misericordia y un anhelo general de rectitud, junto con el reconocimiento de que no encontraremos satisfacción en esta vida.
 - Como aprendimos, estos rasgos son el fruto espiritual de un corazón transformado.
 - Al depositar nuestra fe en Jesucristo, Dios transforma nuestro espíritu para que Él pueda comenzar a desarrollar estas cualidades en nuestra naturaleza.
 - Al vivir estos rasgos del Reino de manera externa y constante, nos convertimos en sal y luz para el mundo.
 - Este proceso distingue al creyente del mundo, porque no es la forma en que el mundo piensa y actúa.
 - Pero como leí en el Evangelio de Lucas la semana pasada, Jesús también enseñó que los fariseos, los líderes religiosos de Israel, no eran auténticos representantes de Dios.
 - Es posible que tuvieran autoridad sobre la vida espiritual de la nación, y sin duda eran expertos en las costumbres y tradiciones de Israel.
 - Sin embargo, Jesús los expuso como ignorantes y ciegos en lo que respecta a saber cómo agradar a Dios.
- Ahora imagina que fueras un miembro de la multitud reunida escuchando a Jesús.
 - Eres un judío que ha crecido bajo el judaísmo farisaico.
 - Desde tu juventud, hombres como los fariseos han sido tus maestros, tus autoridades espirituales y tus ejemplos de piedad.
 - Además, estos hombres son los observadores más escrupulosos de la ley que jamás hayas visto.
 - Una y otra vez, te has asombrado de su autodisciplina al practicar las reglas de la fe.
 - Ayunaban varias veces cada semana.
 - Se lavaban antes de cada comida.
 - Realizaban largas e intensas oraciones públicas varias veces al día.
 - Daban el diezmo de todo lo que recibían, incluso de las hierbas que crecían en su jardín.
 - En pocas palabras, no podrías imaginar a alguien más grato a los ojos de Dios.
- Pero ahora Jesús, un hombre claramente facultado para hablar en nombre de Dios, ha declarado que las demostraciones de piedad de los fariseos no significaban nada para Dios.
 - A los fariseos les faltaba humildad, misericordia y amor.

- Confiaban en su propia justicia en lugar de confiar en la misericordia de Dios.
- Amaban el dinero y el poder de este mundo, en lugar de buscar las riquezas del Reino venidero.
- En resumen, Jesús ha tachado a los fariseos de falsos, impostores y estafadores.
- Ahora, al asimilar esto, uno empieza a preguntarse qué es lo que le han enseñado que es correcto y verdadero.
 - Jesús ha sacudido tu mundo, poniendo en tela de juicio todo aquello que la cultura judía consideraba valioso.
 - Porque si los fariseos *no eran* portavoces de Dios, ¿qué hay entonces de la Ley y las tradiciones que ordenaban a todos seguir?
 - ¿Acaso Moisés también se equivocó? ¿Son irrelevantes las fiestas? ¿Era inválido el servicio del templo?
 - ¿Acaso Jesús abogaba por desecharlo todo?
- Creo que Jesús sabía que sus oyentes tendrían estas preocupaciones, así que en la siguiente parte de su sermón, Jesús tranquiliza a la multitud.

[MATEO 5:17](#) “No piensen que he venido a abolir la Ley o los Profetas; no he venido a abolirlos, sino a cumplirlos.

[MATEO 5:18](#) “Porque de cierto os digo que, mientras pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde de la ley pasará hasta que todo se haya cumplido.

[MATEO 5:19](#) “Por tanto, cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos, por pequeño que sea, y enseñe a otros a hacer lo mismo, será considerado el menor en el reino de los cielos; pero cualquiera que los guarde y los enseñe, este será considerado grande en el reino de los cielos.

[MATEO 5:20](#) “Porque os digo que si vuestra justicia no supera la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

- En el versículo 17, Jesús aborda las preocupaciones de la multitud, diciendo que no vino (lo que significa que su misión no era) poner fin a la Ley y los Profetas.
 - Como sabrás, esta afirmación ha sido fuente de considerable controversia en la Iglesia.
 - Hay quienes señalan las palabras de Jesús aquí, para afirmar que parte o la totalidad de la Ley que Dios dio a Israel sigue vigente para el cristiano.
 - Sostienen esto a pesar de la enseñanza constante e inequívoca de las Escrituras de que los cristianos NO están bajo la ley
 - En cambio, hemos sido liberados de la Ley por gracia.
 - Sin embargo, algunos utilizan las palabras de Jesús aquí para defender su afirmación.
 - Pero, como suele ocurrir, estas afirmaciones se basan en una mala interpretación del texto, posible únicamente al sacar las palabras de Jesús de contexto.

- Primero, entendamos lo que Jesús realmente dijo.
- Dijo que no había venido a abolir “la Ley ni los Profetas”.
- Para un judío, la frase "la Ley o los Profetas" era su manera de decir "toda la Biblia".
- Dado que el Nuevo Testamento no existía en tiempos de Jesús, la Biblia judía no se llamaba Antiguo Testamento.
- En cambio, llamaban a la Biblia “la Ley y los Profetas” o, a veces, “Moisés y los Profetas”.
- En efecto, Jesús dijo: “No he venido a abolir la Biblia”.
- Y por supuesto, Jesús nunca abogó por eliminar la Palabra de Dios, porque después de todo, Jesús ES la Palabra.
- Jesús no fue un revolucionario... No abogó por la anarquía ni la ilegalidad.
- Pero también está claro que Jesús no se refería únicamente a la Ley mosaica, y mucho menos a la cuestión de si un cristiano debe seguir la Ley de Moisés.
- Jesús respondía a los críticos que afirmaban que estaba animando a los judíos a ignorar toda la Palabra de Dios.
- Conociendo el contexto, entonces, no podemos usar las palabras de Jesús aquí para apoyar o defender una visión particular sobre la cuestión de si los cristianos deben guardar la Ley.
- Por el contrario, en cuanto a la cuestión de si un cristiano debe vivir bajo la Ley, tenemos que recurrir a otra parte de la Biblia para encontrar nuestra respuesta.
- Y cuando lo hacemos, encontramos que las Escrituras nos dicen consistentemente que la respuesta es "No" (*ver estudio de Romanos*).
- Volviendo a nuestro pasaje, podríamos traducir las palabras de Jesús en [Mateo 5:17](#) de esta manera:
 - No piensen que vine a abolir la Palabra escrita de Dios... al contrario, vine a cumplir todo lo que la Palabra de Dios exige.
 - Jesús vino como hombre para vivir en perfecta conformidad con la Palabra de Dios, sin cometer jamás un solo acto de pecado.
 - Dado que Jesús nació judío bajo la Ley, también vivió en perfecto cumplimiento de todos los requisitos de la Ley de Israel.
 - Y más aún, Jesús también cumplió todas las profecías dichas por los profetas acerca del Mesías.
 - Algunas de estas profecías Jesús aún no las ha cumplido, pero lo hará en su Segunda Venida y en el Reino.
- Jesús era perfectamente justo en todo lo que pensaba, decía y hacía.
- Por lo tanto, mediante su vida terrenal, Él llevó a cabo todo lo que la Escritura exige y promete.
- En ese sentido, Jesús cumple la Palabra de Dios, y Él es el único ser humano que lo ha hecho o lo hará.
- Su vida perfecta establece el estándar para nuestra entrada al Cielo, dice la Biblia.
- La Biblia describe la vida perfecta de Cristo como igual a la gloria de Dios.
- Solo aquellos que igualan la gloria de Dios son elegibles para entrar en su presencia.

- Jesús cumple con ese estándar porque Él es Dios.
- Pero la Biblia también dice que todos los demás que han nacido no han alcanzado ese estándar.
- [Romanos 3:23](#) dice que toda la humanidad ha pecado y, por lo tanto, todos están destituidos de la gloria de Dios.
- Nacemos pecadores y, por nuestra naturaleza, no tenemos ninguna posibilidad de alcanzar el estándar que Cristo estableció.
 - Comenzamos a pecar incluso antes de saber qué es el pecado.
 - Por eso Jesús vino, dice, para cumplir todo lo que la Palabra de Dios requería porque nosotros no podíamos hacerlo.
 - Y entonces, cuando depositamos nuestra fe en Jesús como nuestro sustituto, el Padre está dispuesto a atribuirnos la perfección de Jesús.
 - Pero Jesús fue un paso más allá, muriendo una muerte inmerecida en la cruz en nuestro lugar para pagar el precio de nuestro fracaso al no cumplir con los estándares del Cielo.
- Y si estás pensando que tal vez puedas encontrar alguna manera de eludir esta norma, que tal vez esta regla no se aplique a ti, toma nota de lo que dice Jesús en el versículo 18.
 - Jesús testifica que la Palabra de Dios resistirá la prueba del tiempo y se demostrará que es cierta al final.
 - Al final, la Palabra de Dios seguirá ahí, estableciendo el estándar para entrar al Cielo y convenciéndonos de pecado.
 - De hecho, Jesús dice que el universo físico mismo es menos duradero que la Palabra de Dios.
 - Cuando pienses en la inmensidad del espacio y la enormidad de los planetas, las estrellas y las galaxias, recuerda que todo desaparecerá algún día.
 - Y después de que se haya ido, y estemos experimentando lo que Dios ha preparado para nosotros después, esta misma Palabra estará con nosotros.
 - Si crees que el Universo es inquebrantable, ¿qué dice eso de la Palabra de Dios?
 - Jesús dice que todo lo que está en esta Palabra se cumplirá exactamente como Dios lo ha dicho... y Jesús lo cumple todo por nosotros.
 - En ese versículo, Jesús utiliza una expresión idiomática exclusivamente judía para enfatizar su punto.
 - Dice que ni la más mínima letra o trazo de la Palabra quedaría sin cumplir.
 - Jesús se refiere a las características del idioma hebreo escrito.
 - La letra más pequeña del alfabeto hebreo se llama "jot" en inglés, y apenas tiene el tamaño de un apóstrofo.
 - En segundo lugar, en el alfabeto hebreo, algunos caracteres se distinguen entre sí simplemente por ligeras protuberancias, llamadas "trazos".
 - Así pues, Jesús dice que incluso la letra más pequeña y el trazo más sutil del alfabeto hebreo tienen un propósito y un significado para los propósitos de Dios.
 - Y por lo tanto, cada detalle en las Escrituras, por insignificante que parezca, se cumplirá y no puede dejarse de lado.

- Hoy tenemos una doctrina basada en la afirmación de Jesús: la infalibilidad de las Escrituras.
- Cada palabra en los manuscritos originales escritos es exactamente como Dios la concibió, sin error ni equivocación.
- Ni una sola letra está fuera de lugar.
- Si no creemos eso, ¿qué hacemos entonces? Se convierte en una pendiente resbaladiza: hoy en día hay gente que ni siquiera cree que David existió.
- Lo creemos porque Jesús lo dijo.
- La expresión de Jesús enfatiza que Él está comprometido a cumplir la Palabra escrita de Dios en su totalidad, porque es un reflejo perfecto de la voluntad de Dios.
 - Quienes acusan a Jesús de intentar destruir la Palabra de Dios están completamente equivocados.
 - Está tan comprometido con ello que cumplirá con todo lo que dice, hasta el más mínimo detalle.
 - Lo cual era más de lo que sus críticos podían reclamar para sí mismos.
- Pero Jesús hizo referencia a estas características del hebreo escrito en su idioma para hacer otra observación sobre los fariseos.
 - Jesús estaba dando a entender que NO estaba interesado en cumplir con la ley oral de los fariseos.
 - ¿Recuerdan que hace un par de semanas expliqué cómo los escribas habían creado un vasto conjunto de reglas y tradiciones para la vida judía?
 - Estas reglas se desarrollaron por primera vez tras el regreso de los judíos del cautiverio en Babilonia.
 - Su propósito era servir como forma de protección para asegurar que Israel nunca volviera a violar las Escrituras y, por lo tanto, nunca más fuera enviado al cautiverio.
 - Los escribas llamaron a sus nuevas reglas "vallas" porque eran barreras para no violar las Escrituras.
 - Si uno seguía las reglas de los escribas, no tendría posibilidad de violar las Escrituras, o al menos eso suponían.
 - Un ejemplo clásico de una "barrera" es el requisito kosher de nunca combinar carne y lácteos.
 - En las cocinas kosher, los productos cárnicos y los productos lácteos nunca se combinan ni se sirven juntos.
 - Para asegurarse de que la carne y los lácteos nunca se mezclen accidentalmente, las cocinas kosher mantienen platos, ollas e incluso refrigeradores separados para servir y almacenar carne y lácteos.
 - Obviamente, esta restricción no está explícitamente mencionada en la Ley dada a Moisés, entonces, ¿por qué la propusieron los escribas?
 - En Éxodo, y de nuevo en Deuteronomio, el Señor instruye a Israel que no hierva un cabrito en la leche de su madre.
 - Esta práctica estaba asociada de forma singular con el culto a Baal entre los cananeos.
 - En los rituales paganos cananeos, los fieles tomaban una cría de cabra o ternero de su madre

poco después del nacimiento y la hervían en la leche materna.

- Así que Dios dio esta ley a Israel para impedirles participar en la idolatría cananea.
- Pero cuando los rabinos y escribas trataron de crear una “barrera” para proteger a Israel de violar esta ley, no entendieron el verdadero sentido de la misma.
 - Se centraron por completo en la logística involucrada y pasaron por alto el propósito espiritual de la ley.
 - Los rabinos se preguntaban qué pasaría si un judío comprara una cabra joven a cierto carnicero.
 - Y luego ese mismo judío también compró leche a un granjero en el mercado.
 - Pero, sin que aquel judío lo supiera, la leche que compró provenía precisamente de la madre de aquella cabra joven.
 - Si aquel judío luego cocinaba la cabra en la leche, habría quebrantado la ley, concluyeron los escribas.
 - Para evitar cualquier posibilidad de una infracción accidental de este tipo, establecieron normas que prohibían mezclar carne con productos lácteos.
 - A lo largo de los siglos, otros rabinos llegaron y ampliaron las reglas de los rabinos anteriores.
 - Así pues, las vallas continuaron ampliándose cada vez más.
 - Hasta que, finalmente, los rabinos llegaron al punto de exigir platos, ollas y sartenes separadas.
 - Y esa, amigos míos, es la razón por la que incluso hoy en Israel no se puede pedir una hamburguesa con queso en un McDonald's kosher.
 - Una vez que estas reglas rabínicas se arraigaron firmemente en la cultura judía, la intención original de la Ley de Dios se había perdido hacía mucho tiempo.
 - Lo que comenzó como una prohibición de participar en el culto pagano cananeo se había convertido en una preocupación absurda sobre el queso sobre una hamburguesa.
 - De hecho, para cuando los rabinos decidieron prohibir la mezcla de carne y lácteos, ¡los cananeos ya se habían extinguido!
 - Sin embargo, sus reglas perduran sin propósito ni razón, y con poca o ninguna relación con la Palabra de Dios.
- A lo largo de los siglos, las reglas de los fariseos se recopilaron en un libro llamado la *Mishná*.
 - *Mishná* significa “repetición”, porque se enseñaba a través de la repetición y registra siglos de “expansión gradual del alcance” rabínico.
 - En tiempos de Jesús, el alcance de la Mishná se extendía mucho más allá de simplemente prohibir la mezcla de carne y lácteos.
 - Tiene seis divisiones que abarcan el diezmo, las fiestas, los sábados, el servicio del templo, la purificación ritual, las mujeres y diversos delitos.
 - ¡Y en su versión impresa, la Mishná puede llegar a tener más de 1.000 páginas!
 - Obviamente, eso supone una gran carga adicional, así que, para asegurar que el pueblo judío respetara la Mishná, los fariseos acabaron afirmando que era equivalente a las Escrituras.

- A pesar de que la Mishná no fue escrita por Moisés, los fariseos afirmaban que Moisés la había recibido de Dios.
- Afirmaban que Dios le comunicó la Mishná oralmente a Moisés, no por escrito.
- A lo largo de los siglos, se transmitió oralmente a través de los ancianos y sacerdotes de Israel.
- Solo después del regreso de los judíos del exilio en Babilonia, los escribas lo transcribieron, supuestamente bajo la inspiración del Espíritu Santo.
- Así pues, los fariseos comenzaron a llamar a la Mishná una Ley “oral”, que complementaba la Palabra escrita de Dios.
- Así pues, los judíos de la época de Jesús tenían dos formas de “Escritura”.
 - Tenían las verdaderas Escrituras, llamadas la Ley y los Profetas.
 - Y tenían una obra adicional de las llamadas Escrituras llamada la Mishná.
 - Es similar a la forma en que los mormones afirman que tanto la Biblia como el Libro de Mormón son Escritura.
 - Pero también, al igual que los mormones, en la práctica, el único libro que los judíos *realmente* estudiaban y seguían era la Ley oral, la Mishná.
- Así pues, cuando los acusadores de Jesús se alinearon para decir que estaba aboliendo la Ley o los Profetas, lo que en realidad querían decir era que estaba desobedeciendo la ley oral.
 - Sus acusadores no hicieron distinción alguna entre estas dos obras.
 - De hecho, a los fariseos les preocupaba más una violación de la Mishná que una violación de la Palabra de Dios.
 - Hoy en Israel, es un escándalo mucho mayor poner mantequilla en el plato en un hogar kosher que cometer fornicación.
 - Así que cuando leemos que Jesús fue acusado de violar la Ley, debemos entender que se refieren a la ley oral.
 - Pero Jesús quería que sus discípulos entendieran que estas dos obras, la Escritura frente a la Mishná, no eran equivalentes.
 - Una vino de Dios, pero la otra fue dada por los hombres.
 - Una era el camino a la vida y a la piedad, pero la otra era simplemente un medio de autosuficiencia moral.
 - Una de ellas debe cumplirse, pero la otra debe ser abolida.
- Y creo que Jesús eligió la expresión que usó en el versículo 18 para aclarar a quién era leal.
 - Jesús se comprometió con cada letra y cada trazo de la Palabra escrita, la verdadera Palabra de Dios.
 - Pero a Él no le importaba en absoluto la supuesta ley oral de los fariseos.
- Este número explica todo lo que necesitas saber sobre por qué los fariseos odiaban a Jesús.
 - Si Jesús invalidaba su preciada Mishná, ¿qué ocurriría entonces con el poder de los fariseos sobre el pueblo?
 - Si la gente se daba cuenta de que los preceptos de la Mishná no provenían de Dios, entonces

los fariseos se volvían irrelevantes al instante.

- Porque su poder y riqueza se basaban en su conocimiento de la Mishná, no en la Palabra de Dios.
- Así pues, en el centro de su conflicto estaba la lucha por la autoridad de las Escrituras frente a la enseñanza de los hombres.
 - Los fariseos afirmaban que su enseñanza era igual a la Palabra de Dios y, por lo tanto, la sustituían por la Biblia.
 - Jesús refutó las afirmaciones de los fariseos e incluso ignoró abiertamente la Mishná en ocasiones, especialmente cuando entraba en conflicto con la rectitud.
 - Por ejemplo, en todos los casos en que Jesús es acusado de violar el sábado, en realidad está violando las reglas de la Mishná relativas a la observancia del sábado.
 - Y esas reglas no eran la definición de Dios sobre cómo guardar el sábado.
- Este mismo conflicto continúa hoy, porque el enemigo sabe lo importante que es desacreditar la Palabra de Dios en su guerra contra Dios.
 - Y el enemigo trabaja para desacreditar la Palabra de Dios con dos versiones de la misma mentira.
 - A los irreligiosos del mundo, Satanás les miente diciéndoles que la Palabra de Dios es una tontería, llena de mitos y errores.
 - Y por lo tanto pueden ignorarlo, y con gusto lo hacen.
 - Pero para los fanáticos del mundo, la mentira de Satanás va en la dirección opuesta.
 - A ese grupo les dice que las Escrituras son tan sagradas y especiales que no podemos empezar a comprenderlas sin la ayuda de expertos.
 - Es como la vajilla especial de tu madre... tan preciosa que nunca la usas para comer.
 - O como alguien que compra un sofá muy bonito, pero luego lo cubre con plástico.
 - La Palabra de Dios es tan especial que en realidad no la leemos ni aprendemos lo que dice.
 - En cambio, necesitamos sacerdotes, papas, sabios, imanes... o fariseos para que nos lo interpreten.
 - Y por la misma razón, estudian sus libros, libros como la Mishná, el Catecismo Católico o el Libro de Mormón, en lugar de la Palabra misma.
 - Ambas mentiras tienen el mismo efecto... Satanás aparta nuestra mirada de la verdad y la reemplaza con tonterías disfrazadas de algo que parece provenir de Dios.
 - Para aquellos a quienes no les importa la religión, sus ojos se dirigen a la Creación o a sí mismos, en lugar de a la Palabra.
 - Y a los celosos, les dirige la mirada hacia las falsas enseñanzas que oscurecen la Palabra.
 - Debemos protegernos de caer en esta misma trampa hoy.
 - Hay muchos cristianos que estudian en grupos pequeños o en estudios bíblicos, y cuando se reúnen, el libro que abren no es la Biblia.
 - Abren libros escritos sobre la Biblia.
 - Los hombres estudian folletos sobre cómo vivir una vida de hombres, las mujeres ven videos emotivos sobre cómo vivir una vida victoriosa.

- Los adolescentes leen libros sobre cómo evitar el sexo y las drogas, *etc.*
- Creemos haber aprendido algo sobre la Biblia, pero probablemente no fue así; probablemente solo nos entretuvimos.
- Eso está bien, pero solo si complementa, no sustituye, la Biblia.
- Al conocer la Biblia, podrás discernir lo que es bueno y lo que no lo es.
- Si no tenemos cuidado, corremos el riesgo de centrarnos en nuestras propias “mishnahs” en lugar de recurrir al único Libro que realmente ofrece la verdad sobre todos estos asuntos.
 - Ese es el punto clave detrás de su conflicto con los fariseos.
 - Jesús dijo que vino a sostener y cumplir la Palabra de Dios, irremplazable, irrefutable e inigualable.
 - Pero con la misma certeza, Él vino a derribar los inútiles libros de reglas hechos por el hombre que distraen a la gente de esa verdad.
 - Por eso existe Versículo por Versículo en Fellowship... para reafirmar la importancia de que los cristianos conozcan y obedezcan la Palabra de Dios.
 - Aun cuando conocemos y seguimos a Aquel que lo cumplió todo
- Si quieres saber cuán en serio se toma Jesús el hecho de elevar la Palabra de Dios por encima de las opiniones de los hombres, escucha lo que dice en el versículo 19.
 - Jesús dice que cualquiera que abogue por anular o ignorar incluso el más mínimo requisito de las Escrituras será considerado responsable ante Dios.
 - Jesús dice que esa persona será la más pequeña en el Reino.
 - Obviamente, Jesús está hablando de aquellos que entrarían al Reino en primer lugar, es decir, los creyentes.
 - Y Jesús dice que los creyentes que usan su tiempo en la tierra para debilitar la obediencia a la Palabra de Dios pierden su honor en el Reino.
 - En otras palabras, no hay mejor manera para que un creyente ofenda a Cristo que socavando la Palabra de Dios.
 - Por otro lado, aquellos que se propongan obedecer la Palabra de Dios y enseñar a otros a hacer lo mismo, serán dignos del mayor honor.
 - Porque nadie más habrá hecho lo que Él hizo... nadie más puede decir eso.
 - En esa declaración, Jesús hace una referencia velada a sí mismo.
 - Porque, por supuesto, Jesús tendrá el mayor honor en el Reino, habiendo obedecido todo lo que la Palabra exige.
 - Y nos ha enseñado a todos cómo obedecerla por medio de su Espíritu.
- ¿Y eso en qué situación quedan los fariseos?
 - Recuerda, si hubieras vivido en aquella época, habrías visto a estos hombres como los seguidores de Dios más religiosos, más dedicados y más fervientes que puedas imaginar.
 - ¿Acaso no recibirán honor por su respeto a la Palabra de Dios?
 - Pues bien, fíjense que Jesús añade en el versículo 20 que, a menos que vuestra justicia supere la de los fariseos, no entraréis en el Reino.

- Eso es como decirle a un católico que, a menos que su rectitud supere la del Papa, no puede entrar al Cielo.
 - O decirle a un mormón que a menos que tu rectitud supere a la de Joseph Smith, no puedes entrar.
 - O decirle a un musulmán que tienes que superar la rectitud de Mahoma.
 - Es impactante e increíble.
- Pero es cierto... por muy escrupulosos que fueran los fariseos, aún estaban muy lejos de igualar la gloria de Dios.
 - Puede que hayan hecho todo lo posible, pero en realidad, simplemente se acostumbraron a seguir sus propias reglas, en lugar de obedecer la Palabra de Dios.
 - Y por mucho que miremos por encima del hombro la hipocresía de los fariseos, no somos mejores.
 - Nosotros hacemos lo mismo... definimos cuidadosamente las reglas que creemos que nos hacen santos para poder dormir tranquilos.
- Por ejemplo, si nos gusta mentir, pero nunca engañamos a nuestra pareja, entonces nos decimos a nosotros mismos que mentir no es gran cosa para Dios.
 - Pero iremos al Cielo, porque Él aprueba nuestra fidelidad en el matrimonio.
 - O juzgamos a los homosexuales, asesinos o paganos diciendo: "Esa persona no tiene ninguna posibilidad de ir al cielo".
 - Olvidando convenientemente nuestros propios deseos, nuestro odio hacia los demás o nuestra devoción al materialismo.
 - Eso es ser un fariseo, y Jesús dice que no es suficiente para entrar al Cielo.
- ¿Cómo se entra al Cielo? Hay que ser perfecto como Jesús.
 - Lo que significa que necesitas a Jesús.
 - Debes recibir Su perfección en tu nombre.
 - Tienes que poner tu fe en Él o no estarás en el Cielo.
 - Por eso vino Jesús... para llevarte al Reino con Él.